

APRENDER A CANALIZAR

ALICIA SÁNCHEZ MONTALBÁN



Ediciones Corona Borealis

Aprender a Canalizar - Alicia Sánchez Montalbán

© 2014, Alicia Sánchez Montalbán

© 2014, Ediciones Corona Borealis

Pasaje Esperanto, 1

29007 - Málaga

Tel. 951 088 874

www.coronaborealis.es

www.edicionescoronaborealis.blogspot.com

Maquetación y diseño editorial: Georgia Delena

www.maquetacionlibros.com

© Imagen de cubierta: Ismael Cruz Mantero. marael@hotmail.com

Curso Aprender a canalizar: www.aprenderacanalizar.com

Primera edición: Abril 2014

ISBN: 978-84-15465-63-8

Depósito Legal: MA 371-2014

Distribuidores: <http://www.coronaborealis.es/?url=librerias.php>

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de parte alguna de este libro, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, bien sea electrónico, mecánico, químico de otro tipo, tanto conocido como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni se permite su almacenamiento en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Printed in Spain - Impreso en España



*Dedicado a todas las personas que
buscan su auténtico camino.*

AGRADECIMIENTOS

Este libro es el resultado de la experiencia, la confianza, la constancia, la colaboración y el amor. Por eso agradezco a todas y cada una de las personas que han dejado huella en mi vida para que pudiera escribirlo.

A los participantes en el curso *Aprender a Canalizar*. De todos ellos, siempre, he aprendido algo.

A los que me han ofrecido amablemente sus experiencias para compartirlas en este libro. Patricia, Elena, Miguel, Marisa, Joan, Freddy, Inma, Carmen, M^a Ángeles, Divya, Marian y todos los que se quedaron en el tintero por falta de tiempo o de espacio.

A Ediciones Corona Borealis, por publicarlo.

Gracias a los maravillosos seres de luz que me acompañan y guían mi trabajo.

A Ismael Cruz Mantero, por confiar en mí y pintar una imagen llena de luz y fuerza para la portada.

Y, muy especialmente, a Víctor Estévez Polo, por su colaboración constante, por su confianza plena, por trabajar conmigo en equipo. Junto a ti, la fuerza de la unidad se vuelve palpable.

ÍNDICE

MENSAJE DE LUZ PARA LEER ANTES DE COMENZAR	
ESTE LIBRO	11
PRÓLOGO DE LA AUTORA.	13
MI PROPIA EXPERIENCIA.....	17
LO QUE NO NOS HAN CONTADO	29
EL PODER DEL MIEDO.....	35
POR QUÉ APRENDER A CANALIZAR	39
LOS GUÍAS ESPIRITUALES.....	41
QUÉ ES CANALIZAR	47
SEÑALES QUE TE AVISAN.....	49
ELEVAR LA VIBRACIÓN	51
LOS SERES FALLECIDOS.....	63
DESCUBRIR QUIÉN ES MI GUÍA	73
LA ÚNICA FÓRMULA QUE SE DEBE RESPETAR.....	77

CÓMO SE CANALIZA	81
EL MENSAJE	91
DÓNDE CANALIZAR.....	97
HERRAMIENTAS QUE AYUDAN	101
PREGUNTAS RECOMENDADAS	111
CUANDO TU GUÍA TE HABLA REPENTINAMENTE.....	115
PONER EN PRÁCTICA LO QUE ELLOS NOS SUGIEREN.....	119
LO QUE PUEDE LOGRARSE	123
CANALIZAR PARA OTROS.....	129
LO QUE LOS GUÍAS NOS ENSEÑAN	137
TÉCNICAS PARA RELAJARSE.....	161
CONCLUSIÓN	175
EXPERIENCIAS DE OTRAS PERSONAS.....	179

MENSAJE DE LUZ PARA LEER ANTES DE COMENZAR ESTE LIBRO

Antes de que comiences a leer este libro queremos decirte que lo más importante es que confíes en ti. No existe en el mundo una persona más sabia que tú para tu propia vida. Eres un ser de luz tan luminoso como aquellos a los que más admiras. Sólo tienes que *conectar con tu corazón* para descubrirlo.

Viniste a este mundo para iluminar las sombras. Todas las sombras que te rodean cumplen junto a ti un propósito de luz: animarte a encontrar en tu interior la respuesta a todas las preguntas, la solución a todos los problemas y la alegría que crees que te falta.

Tu corazón vibra en el amor, y el amor es la energía que mueve el universo. La más poderosa que existe. El amor puede mover montañas, surcar mares, transformar paisajes, revolucionar vidas, crear mundos...

¿Está en ti. Sí, en ti, que alguna vez te miraste en el espejo creyendo que no eras válido, ni fuerte, ni capaz. Quizás, ni siquiera bueno.

Hoy venimos, desde los confines del universo, más allá de las estrellas que contemplan tus ojos, para decirte que *tú eres un ser bueno, válido, fuerte y capaz. También puedes ser malo, débil e incapaz si te lo propones. Realmente depende de ti. Sólo tú lo decides.* No existe un plan superior que tu libre albedrío no pueda cambiar. *Eres el creador de tu propia realidad*, al igual que el Creador creó la vida en su momento. Incluso se creó a sí mismo, igual que tú.

Ese creador, al que posiblemente admiras y veneras, está en ti. Forma parte de ti o tú de él. Depende de la perspectiva. Ese creador, tan grande, tan majestuoso, tan omnipotente confía en ti. Ha delegado en ti su capacidad creadora de mundos y situaciones. Por eso, en pequeña escala, tú puedes hacer lo mismo que hizo él.

Este es el mensaje que deseamos que leas antes de comenzar a impregnarte de los conocimientos y experiencias que te transmitirá este libro. Te lo ofrecemos, aún a sabiendas de que puede causar cierta confusión y tal vez hasta rechazo, porque consideramos que tú eres el ser más importante del mundo en este momento, y así es como debes verte a ti mismo a partir de hoy, especialmente cada vez que te descubras buscando afuera lo que ya llevas dentro.

Por favor, confía en ti. Hazlo incluso más que en nosotros: ángeles, arcángeles, maestros ascendidos, guías espirituales y demás seres de luz que trabajamos al servicio de tu corazón.

PRÓLOGO DE LA AUTORA

EL POR QUÉ DE ESTE LIBRO

Escribo este libro porque quiero compartir con los demás algo que a mí me ha ayudado profundamente. Vivimos desconectados de nuestra verdadera esencia, de espaldas a realidades que no sólo existen, sino que además nos ofrecen las respuestas que todos buscamos, a veces desesperadamente.

Nuestro actual modo de vida nos ha convertido en prisioneros. Prisioneros de una hipoteca, de un trabajo demasiado absorbente, de una relación insatisfactoria que no nos atrevemos a romper por las posibles consecuencias...

El miedo se ha instalado entre nosotros sin que nos hayamos dado cuenta. La mayor parte del tiempo deseamos estar donde no estamos o hacer lo que no hacemos, pero no estamos ni lo hacemos por miedo a lo que pueda pasar si nos salimos de la norma.

La norma es la que nos dice cómo tenemos que vivir y pensar. Tenemos que trabajar duro para conseguir bienes materiales que, al poco de tenerlos, dejan de resultar tan atractivos.

Cuando vivimos en un piso queremos mudarnos a una casa, cuando conseguimos la moto anhelamos el coche. En pocos meses, nuestros aparatos electrónicos se quedan obsoletos y comenzamos a pensar en cambiarlos por otros más nuevos y con más prestaciones.

Todas estas “necesidades” nos obligan a trabajar más para ganar más dinero. Cuanto más trabajamos menos tiempo tenemos para disfrutar de todo lo que hemos adquirido, por no hablar de la salud, que se va quedando por el camino.

Deseamos conocer a nuestra pareja ideal, pero cuando la conocemos no tenemos tiempo para dedicarle. Queremos ser padres y cuando tenemos hijos los aparcamos durante muchas horas en instituciones oficiales creadas para que podamos seguir trabajando y consumiendo sin parar.

Somos prisioneros de nuestras vidas insatisfechas.

Yo lo fui durante mucho tiempo, pero ya no lo soy, y por eso escribo este libro. Porque quiero compartir algo que he descubierto y me ha servido para salir de mi prisión, algo que ha devuelto la paz y la satisfacción a mi vida.

Mi deseo no es otro que el de compartir, en ningún caso de aleccionar o crear un dogma. Creo firmemente en que cada uno de nosotros conoce su propia verdad mejor que nadie, y sabe reconocer en su interior lo que resuena con ella y lo que no.

Para encontrar el propio camino es indispensable hacer caso a las sensaciones internas, porque ellas nos proporcionan las respuestas que necesitamos en cada momento de nuestra vida, especialmente en aquellos en los que debemos decidir.

El propio camino es el que nos proporciona paz interior y satisfacción personal cuando lo seguimos, dos anhelos que la mayoría de las personas hoy buscan. Paz interior, primero, y satisfacción personal, después. Van unidas, porque no cabe la plenitud en un interior confuso o en lucha consigo mismo. Por eso, el primer paso que debemos dar para recuperar algo que nos pertenece por derecho propio es volver la mirada hacia el interior, descubrir qué nos causa la insatisfacción, qué provoca la confusión y genera la lucha. Para poder remediar un mal debemos encontrar su origen. En caso contrario, sólo nos estaremos ocupando de los síntomas.

Volver la mirada hacia el interior supone hoy un gran reto. Estamos acostumbrados a vivir hacia afuera, a fijarnos en lo que hacen o dicen otros, a buscar culpables...

Es normal que tantas personas se sientan hoy insatisfechas. ¿Cómo voy a encontrar satisfacción si concedo más importancia a lo demás que a mí mismo? El reto consiste precisamente es eso: en dejar de vivir desde afuera y comenzar a vivir desde adentro. Sólo permitiendo que surja mi voz interior y prestándole atención lograré que mi vida se vuelva armónica y satisfactoria.

En mi búsqueda personal de respuestas, yo he encontrado una manera de hacerlo, el tema del que trata este libro, y estoy inmensamente agradecida a las oportunidades que la vida me dio para descubrirlo. A mí me sirve, y por eso lo comparto, esperando que las palabras impresas aquí puedan ayudar a otras personas a encontrar lo que buscan, pero ***sin pretender que ésta sea la única manera que existe. No es ni siquiera la mejor. Es una más. Cada persona debe descubrir la suya.***

MI PROPIA EXPERIENCIA

El día que comencé a canalizar no sabía que de verdad lo estaba haciendo.

De pequeña escribía cuentos, poemas o diarios. Durante la adolescencia fueron estos últimos los que más me ayudaron a integrar el proceso de cambio por el que pasaba y, sobre todo, a desahogarme de los múltiples desengaños amorosos que sufría.

Aunque no lo aparentaba, era una chica melancólica. Me sentía fuera de lugar casi continuamente. En mis diarios me quejaba porque nadie me comprendía. ¿Por qué veía yo las cosas de manera tan diferente? Formulaba en ellos cientos de preguntas, a las que contestaba yo misma con unas cuantas deducciones, pero ninguna de mis deducciones me parecía válida, porque prestaba más atención a la opinión ajena que a la propia.

Sin embargo, las respuestas a mis preguntas estaban allí, camufladas entre quejas y lamentos.

A los veintisiete años elegí un camino equivocado, si es que alguno puede serlo. Afortunadamente, la vida siempre te ofrece una oportunidad para rectificar, y el camino equivocado acaba